

Con Jesús a la Cruz

GUÍA CUARESIMAL A LAS LECTURAS
DE LAS MISAS DOMINICALES:

— AÑO B —

GUÍA DEL USUARIO
PARA GRUPOS PEQUEÑOS



THE EVANGELICAL **CATHOLIC**

the **WORD**
among us®
press

Copyright © 2020 para The Evangelical Catholic
Todos los derechos reservados.

Publicado por The Word Among Us Press
7115 Guilford Drive, Suite 100
Frederick, Maryland 21704
www.wau.org

24 23 22 21 20 1 2 3 4 5

Nihil obstat: Mons. Michael Morgan, J.D.,
J.C.L. Censor Librorum
FECHA

Imprimátur: Su Excia. Rvdma. Mons. Felipe J. Estevez
Obispo de Saint Augustine
FECHA

ISBN: 978-1-59325-598-5

Publicado originalmente en inglés con el título: *With Jesus to the Cross*
Traducción al español: Luis Baudry-Simón

A menos que se indique lo contrario, los textos de las Escrituras son tomados de la Biblia de Nuestro Pueblo, © 2016 por Loyola Grupo de Comunicación. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Extractos de la traducción al español del *Catecismo de la Iglesia Católica* ©
Libreria Editrice Vaticana.

Diseño de portada por Suzanne Earl

Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro), excepto citas breves en revisiones impresas, sin la autorización previa del autor y el editor.

Hecho e impreso en los Estados Unidos de América

CONTENIDO

Introducción: Un tiempo para comenzar	5
Cómo usar esta guía	9
1º domingo de Cuaresma: Un tiempo para cambiar	13
2º domingo de Cuaresma: Un tiempo para escuchar	21
3º domingo de Cuaresma: Un tiempo para creer	29
4º domingo de Cuaresma: Un tiempo para elegir la luz.	37
5º domingo de Cuaresma: Un tiempo para morir	49
Domingo de Ramos de la Pasión del Señor: Un tiempo para llorar.	57
Domingo de Pascua: Un tiempo para vivir realmente	69
Apéndices.	79
Apéndice A: Guía de discusión en grupos pequeños	80
Apéndice B: Guía para buscar a Dios en la oración y las Escrituras	83
Apéndice C: San Ignacio y las Dos Banderas	92
Apéndice D: Guía para el Sacramento de la Reconciliación	98



Introducción

“Miren, éste es el tiempo favorable, éste el día de salvación”.

—2 Corintios 6:2

¡Cuántas cosas de la vida posponemos!

“Organizaré ese armario algún día...”.

“Mañana comenzaré una dieta...”.

“Dejaré de fumar una vez que haya pasado este momento estresante”.

“Repararé ese/esa _____ cuando el trabajo no esté tan ocupado...”

¿Cuántas personas conoce que nunca dejan de fumar, nunca pierden peso, nunca arreglan las cosas que han estado rotas y dejadas de lado por mucho tiempo?

¿No es esto cierto para todos? Todos aplazamos lo que sabemos que podemos y debemos hacer.

¿Y no hacemos lo mismo con Dios?

“Rezará regularmente una vez que los niños estén en la escuela, una vez que estén en la universidad, una vez que crezcan...”

“Haré una confesión en otra ocasión...”

“Cuando no esté tan cansado del trabajo, me tomaré un tiempo para leer las Escrituras...”

Nuestros corazones pueden ser esa cosa dejada de lado sin atención durante un largo tiempo, pero no vamos al sanador, Jesús, el único que puede ayudarnos.

Tan apremiantes como son las partes físicas de la vida, la salud, el orden, el hogar, ¡cuánto más importantes son nuestras vidas sobrenaturales! Dios es amor, pero ¿cómo podemos experimentar su amor sin una relación con él a través de Jesús, el que Dios nos envió para salvarnos?

Dios nos muestra su amor dentro de la intimidad que viene a través del tiempo diario con él, al igual que sucede entre las personas. Si nunca pasamos ese tiempo, si nunca hemos conocido la bondad, la generosidad y el perdón sobrenaturales de Dios, ¿cómo podemos esperar ser amables, generosos y perdonarnos a nosotros mismos o a los demás? ¿Cómo puede Dios ayudarnos a crecer más allá de la arrogancia, la rudeza, la búsqueda de nosotros mismos o la ira? Eso es lo que se necesita para soportar el uno con el otro, vencer el orgullo y ser pacientes: todas las cosas que San Pablo describió como el amor en su carta a los nuevos creyentes en Corinto. Incluso la esperanza depende del amor, y ¿quién puede vivir sin esperanza? (1 Corintios 13:1-13).

Si Dios realmente amó tanto al mundo que envió a Jesús para salvarnos, ¿no quiere usted ese amor, sin importar el costo? ¿Acaso el amor no siempre necesita pasar de nuestras cabezas a nuestros corazones para ser amor en absoluto?

Es este movimiento de tu corazón lo que Dios quiere en Cuaresma, no un sacrificio de chocolate o una mera “demostración” de fe. “Rasguen los corazones y no los vestidos; conviértanse al Señor su Dios...” (Joel 2:13).

“Miren, éste es el tiempo favorable, éste el día de salvación” (2 Corintios 6: 2); no algún día, *ahora*.

La Iglesia proclama estas lecturas cada Miércoles de Ceniza para recordarnos lo que con demasiada frecuencia descuidamos. Debido a que somos seres humanos, las demandas del mundo físico siempre parecerán más urgentes que las de nuestras almas. Necesitamos este tiempo para impulsarnos a poner a Dios y nuestra relación con Jesús en la parte superior de nuestras listas de “cosas por hacer”. Necesitamos la Cuaresma para inspirarnos a “rasgar nuestros corazones”.

Con Jesús a la Cruz puede ayudar a dejar de pensar “yo debería hacer algo para la Cuaresma; quiero hacer algo”, y en lugar, *hacer* algo realmente. Encuentre por qué las lecturas dominicales le importan a usted, *personalmente*, a las necesidades y los desafíos que usted experimenta en su propia vida. Dios siempre está tratando de decirle algo. Reflexionar sobre las Escrituras es la manera más fácil de escucharlo. Es por eso que la *lectio divina*, la consideración devota de la Biblia, es la práctica consagrada por la oración personal de los cristianos.

Si está en un grupo pequeño, orar juntos y animarse unos a otros a la oración diaria les ayudará a amar más a Jesús y a seguirlo de cerca, incluso a la cruz.

Los cristianos creen que la persona de Jesús de Nazaret nos muestra a Dios el Padre de una manera que podemos ver y entender, porque Jesús es Dios el Hijo encarnado, viviendo entre nosotros como uno de nosotros. Él es la “luz del mundo” (Juan 8:12); sin él, estamos en tinieblas sobre el amor de Dios por nosotros y su deseo de una relación con nosotros. Hablar con Dios y leer en oración las Escrituras trae la luz de Jesús a cada parte de nuestras vidas. Nos hace discípulos de Jesús, o “aprendices” de Dios, el significado original de la= palabra “discípulo”. “Si se mantienen fieles a mi palabra, serán realmente discípulos míos, conocerán la verdad y la verdad los hará libres” (Juan 8:31-32). Cristo, que es la luz del mundo, le muestra las cosas como realmente son, revelando las mentiras de que no es lo suficientemente bueno, lo suficientemente inteligente, lo suficientemente delgado, lo suficientemente fuerte. Jesús le muestra la verdad: que somos hijos amados de Dios.

Use esta guía para reflexionar sobre las palabras y acciones de Jesús y sus primeros seguidores, y puede experimentar la verdad que él proclamó: El reino de Dios está ciertamente “cerca” (Marcos 1:15). Está muy cerca de usted porque viene a través de Jesús, que siempre está esperando por nosotros: “Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

Sumérjase en las Escrituras usando este libro durante la Cuaresma, y hable con Dios a través de las guías semanales. Dios puede traer una gran cosecha en su vida a través de estas prácticas. Jesús dijo que la Palabra se convierte en una semilla plantada en nuestros corazones cuando la escuchamos, que puede producir una cosecha multiplicada por treinta, sesenta o incluso cien veces (Marcos 4:20).

Pero depende de usted ser el suelo receptivo donde la semilla puede germinar y echar raíces. Sea fiel a un grupo pequeño o a la lectura personal semanal y a la reflexión sobre las preguntas. Entre reuniones o lectura, permita que Dios riegue y cuide la tierra de su alma siguiendo las sugerencias de la oración. El ayuno y la limosna, las otras prácticas de Cuaresma, fertilizarán estas semillas como ninguna otra cosa puede hacerlo. Cuando llegue la semana Santa, que el campo de su corazón se empape en la sangre del Cordero y se caliente con la resurrección del Hijo en la Pascua. Su vida será transformada.

Ahora es el tiempo favorable. Ahora es el momento de la salvación. ¡No se lo pierda!

Cómo usar esta guía

Bienvenido a *Con Jesús a la Cruz: Año B*, una guía para ayudarte a conocer a Jesús de Nazaret más profundamente y comprender más a fondo lo que su muerte y resurrección significan en su vida.

Sesiones semanales

Las sesiones semanales usan las lecturas de las misas dominicales de Cuaresma para ayudarte a entrar en el misterio de la vida, el sufrimiento y la resurrección de Cristo, la fuente de nuestra salvación.

Cada sesión incluye oraciones iniciales y conclusivas, los pasajes de las Escrituras que se discutirán esa semana, preguntas para la discusión, ideas para la acción y pautas de oración para ayudarte durante la semana. A veces se incluyen extractos de textos de santos, papas u otros grandes maestros que arrojan luz sobre el mensaje del evangelio.

Las sesiones en esta guía son autónomas. Si tú o un amigo asisten por primera vez en la semana 3, no habrá necesidad de «ponerse al día». Cualquiera puede simplemente sumergirse directamente con el resto del grupo. Al igual que con la Cuaresma, en lugar de construir secuencialmente, las sesiones se profundizan temáticamente, ayudándote a comprometerte más con Jesús y la cruz poco a poco.

Cuanto más tomes notas, anotes ideas o preguntas, subrayes los versículos de tu Biblia (si traes una a tu grupo pequeño, lo que recomendamos), y te refieras a las sesiones de semanas anteriores, más tendrá Dios la oportunidad de hablar contigo a través de la conversación y las ideas que él coloca en tu corazón. Al igual que con cualquier esfuerzo, cuanto más uno da, más se obtiene.

La mejor manera de aprovechar la discusión de cada semana es llevar el tema a tu vida siguiendo las sugerencias en la sección «Conexión con la Cruz esta Semana». Estas invitaciones a la oración le permitirán a Jesús iluminar tu corazón y tu mente tanto en los desafíos de la Cuaresma como en la alegría de la resurrección. Si estás conversando sobre las lecturas con un grupo pequeño, el animador (también llamado «facilitador») te dará la oportunidad de compartir experiencias de la semana anterior y hablar sobre las recomendaciones para la próxima semana durante cada sesión.

Cada sesión semanal incluye pasajes de las Escrituras para la meditación sobre el tema de las lecturas dominicales de esa semana, así como las lecturas diarias de la misa de la semana entrante. Puedes encontrarlos en tu Biblia, en línea (biblegateway.com, usccb.org, la aplicación YouVersion Bible y otros sitios), o usa cualquiera de las populares aplicaciones gratuitas que presentan lecturas diarias de la misa, como Laudate, iMissal e iBreviary. Toda la New American Bible (edición de la Biblia en inglés) está disponible en el sitio web de la Conferencia de Obispos Católicos de los EE. UU., usccb.org, así como las lecturas diarias, incluida una versión de audio en inglés (<http://usccb.org/bible/readings-audio.cfm>). Hay muchas ediciones de la Biblia en español disponibles en línea también.

Apéndices

Hay apéndices útiles que complementan los materiales semanales. Los apéndices de A a D son para participantes, y los apéndices. Antes de tu primera reunión grupal, lee el Apéndice A, «Guía de discusión en grupos pequeños». Estas pautas ayudarán a cada persona en el grupo a establecer un tono respetuoso que cree el espacio para encontrarse con Cristo juntos. Este grupo pequeño será diferente de otros grupos de discusión que pueda haber experimentado. ¿Es una conferen-

cia? No. ¿Un club de lectura? No. El Apéndice A te ayudará a entender qué es este grupo pequeño y cómo puedes ayudar a buscar una discusión «dirigida por el Espíritu». Cada miembro es responsable de la calidad de la dinámica del grupo. Este apéndice te ayudará a cumplir tu función como miembro solidario e involucrado del grupo.

El Apéndice B es un recurso para mejorar y profundizar tu relación con Jesús a través de la oración con las Escrituras. Introduce la *lectio divina*, el antiguo arte de escuchar la voz de Dios en su palabra, y también incluye métodos y consejos adicionales para construir hábitos de oración y meditación de las Escrituras.

El Apéndice C proporciona una versión modificada de una meditación extendida de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, fundador de la orden jesuita. La sección “Conexión a la Cruz esta Semana” para el Cuarto Domingo de Cuaresma lo alienta a usar este apéndice durante la semana para explorar su conexión con Cristo.

En el Apéndice D, encontrará una guía del Sacramento de la Reconciliación, conocido comúnmente como “confesión”. Este sacramento tiende un puente sobre el espacio que podemos sentir de parte de Dios que puede provenir de una variedad de causas, incluido el pecado no arrepentido. La Iglesia alienta a los católicos a recibir este sacramento cada cuaresma, pero es muy útil recibirlo con mayor frecuencia. Si quiere acercarte más a Jesús y experimentar una gran paz, el Sacramento de la Reconciliación es la vía rápida para llegar allí. Este apéndice ayudará a aliviar cualquier ansiedad, guiándolo a través de los pasos de preparación y confesión. También brinda sugerencias de recursos en línea que brindan una manera de ver su vida interior, tradicionalmente llamada “examen de conciencia”.

¡Disfrute la aventura!





Un tiempo para cambiar

“Inmediatamente el Espíritu lo llevó al desierto”.

—Marcos 1:12

Oración inicial

Esta es una adaptación de la antigua Oración de Cuaresma de San Efrén el Sirio.¹

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor y Maestro de vida,
no me abandones al espíritu de pereza, de desánimo,
de dominación y de vana charlatanería.

¹ Tomado de “La oración de Cuaresma de San Efrén el Sirio”, Las Carmelitas Descalzas en Tierra Santa,
<https://caminitoespiritual.blog/2017/03/19/la-oracion-de-cuaresma-de-san-efren-el-sirio>

Antes bien, hazme la gracia, a mi tu siervo, del espíritu de castidad,
de humildad, de paciencia y de caridad.

Sí, Señor-Rey, concédeme el ver mis faltas
y no condenar a mi hermano.
Oh, Tú, que eres bendito por los siglos de los siglos.

Amén.

Escritura y Tradición

Lectura

Génesis 9:8-15

⁸ Dios dijo a Noé y a sus hijos: ⁹ “Yo hago una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. ¹¹ Hago alianza con ustedes: El diluvio no volverá a destruir la vida ni habrá otro diluvio que destruya la tierra”. ¹² Y Dios añadió: “Ésta es la señal de la alianza que hago con ustedes y con todos los seres vivientes que viven con ustedes, para todas las edades: ¹³ Pondré mi arco en el cielo, como señal de alianza con la tierra. ¹⁴ Cuando yo envíe nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, ¹⁵ y recordaré mi alianza con ustedes y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes.

Lectura

Marcos 1:12-15

¹² Inmediatamente el Espíritu lo llevó al desierto, ¹³ donde pasó cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía con las fieras y los ángeles le servían. ¹⁴ Cuando arrestaron a Juan, Jesús se rigió a Galilea a proclamar la Buena Noticia de Dios ¹⁵ diciendo: “Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios: arrepíentanse y crean en la Buena Noticia”.

Conexión con la Cruz esta Semana

En un día antes del primer domingo de Cuaresma, piense u ore acerca de esta breve segunda lectura de 1ª Pedro. Las preguntas lo ayudarán a meditar en el pasaje para descubrir lo que Dios tiene para decirle a través de él.

Lectura

1ª Pedro 3:18-22

¹⁸ Porque Cristo murió una vez por nuestros pecados, el justo por los injustos para llevarlos a ustedes a Dios: sufrió muerte en el cuerpo, resucitó por el Espíritu ¹⁹ y así fue a proclamar también a las almas encarceladas: ²⁰ a los que en un tiempo no creían, cuando la paciencia de Dios esperaba y Noé fabricaba el arca, en la cual unos pocos, ocho personas, se salvaron atravesando el agua. ²¹ Para ustedes, todo esto es símbolo del bautismo que ahora los salva, que no consiste en lavar la suciedad del cuerpo, sino

en el compromiso con Dios de una conciencia limpia; por la resurrección de Jesucristo, ²² que subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios después de poner bajo su dominio a los ángeles, a las potestades y a las dominaciones.

1. ¿Qué dice el versículo 18 que hizo Cristo?

En este pasaje, San Pedro enseñó a los cristianos en la Iglesia primitiva que el Dios al que Jesús nos quiere llevar, su Padre que está en el cielo, es el mismo Dios de Noé en las Escrituras hebreas. San Pedro explica el misterioso poder de nuestras aguas bautismales para traer una nueva vida, no solo cuando recibimos el sacramento, sino a lo largo de toda nuestra vida. Aunque todavía hacemos errores y luchamos, los católicos creemos que, a través de la gracia sacramental del bautismo, podemos buscar “una conciencia limpia”, y que eso nos viene “por la resurrección de Jesucristo”.

2. ¿Siente que cuando ha tenido una conciencia limpia, ésta le llegó de alguna manera a través de “la resurrección de Jesucristo”?
3. ¿Qué significa la enseñanza de San Pedro para usted, personalmente? Ore sobre esto. Pídale a Jesús que le muestre lo que significa su bautismo.

En los otros días de esta semana, elija una o dos de las siguientes sugerencias que le resulten atractivas. Planifique cuándo lo hará poniéndolas en su calendario y luego comprométase a seguirlas. Esto puede parecer excesivo, pero programar un momento específico para hacer algo nos ayuda a lograr nuestros objetivos. ¿Puede pensar en algo que logras sin planearlo primero y luego dedicarle tiempo para hacerlo? La oración es igual, ¡solo que es aún *más* importante! ¡Hablar con Jesús nos conecta con Dios, la fuente de todo lo real y

bueno! Planificar le ayudará a hacer una o dos cosas adicionales esta semana para acercarse más a Jesús y comenzar su relación con él o construirla. Para obtener ayuda para meditar en las Escrituras, vea el Apéndice B, “Una guía para buscar a Dios en oración y en las Escrituras”.

- Lo más recomendado: Pase tiempo orando con las lecturas diarias de esta semana. La Iglesia los escogió muy intencionalmente para la Cuaresma, para guiarlo a una conversión más profunda. Nada le llevará al misterio salvífico de la muerte y resurrección de Jesús como pasar tiempo con él leyendo las Escrituras en oración y hablando con Dios acerca de ellas. Encontrará las lecturas de la misa que se enumeran a continuación y al final de cada capítulo. Busque “lecturas de las misas diarias” en Internet para tenerlas con usted en un dispositivo cuando y donde las necesite. (El sitio web de la USCCB [Conferencia de los obispos católicos de los EE. UU.] proporciona las lecturas diarias en un formato conveniente, y puede escucharlas leídas en voz alta también).
- El Apéndice B describe la lectio divina, un método de oración de las Escrituras de la antigua Iglesia útil para escuchar a Dios hablar en nuestros corazones. Esta práctica le enriquecerá y será fuente de desafío para usted, y traerá consuelo a su vida.
- Escriba la oración de San Efrén, o una o dos líneas de la misma, en una tarjeta y péguela con cinta adhesiva en el espejo de su baño o en el tablero de su automóvil. Que esto le recuerde rezarla todos los días esta semana para que las palabras del santo puedan inspirarle a ser fiel a sus objetivos espirituales para la Cuaresma.
- Vaya a una misa diaria esta semana. Permita que sea algo así como un viaje al desierto de Dios y lejos del ajetreo de su jornada.

Lecturas de las misas de esta semana:

Lunes:

- Levítico 19:1-2, 11-18
- Salmos 19:8-10, 15
- Mateo 25:31-46

Martes

- Isaías 55:10-11
- Salmos 34:4-7, 16-19
- Mateo 6:7-15

Miércoles:

- Jonás 3:1-10
- Salmos 51:3-4, 12-13, 18-19
- Lucas 11:29-32

Jueves:

- Ester C:12, 14-16, 23-25
- Salmos 138:1-3, 7-8
- Mateo 7:7-12

Viernes:

- Ezequiel 18:21-28
- Salmos 130:1-8
- Mateo 5:20-26

Sábado:

- Deuteronomio 26:16-19
- Salmos 119:1-2, 4-5, 7-8
- Mateo 5:43-48

Oración conclusiva

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oh Cristo Jesús, cuando todo es oscuridad
y sentimos nuestra debilidad e impotencia,
danos el sentido de tu presencia,
tu amor y tu fortaleza.

Ayúdanos a tener una confianza perfecta
en tu amor protector
y la fortaleza de tu poder,
de manera que nada pueda asustarnos o preocuparnos,
para que, los que vivamos cerca de Ti,
Veamos tu mano,
tu propósito,
tu voluntad a través de todas las cosas².
Amén.

² “Oración de San Ignacio de Loyola para salir de la desesperanza y la depresión”, Píldoras de Fe, <https://www.catholic-television.com/es/oracion-contra-la-depresion-san-ignacio-loyola>